

# Tierra y Libertad



Barcelona.

2 de Junio de 1933

**Semanario Anarquista**

Año IV :: Número 118 :: 15 CENTIMOS

Ante la represión gubernamental

## Más firmes y más unidos que nunca

Pasan los días; pasan las semanas y sigue la represión azotando con furia a toda la clase trabajadora española de vanguardia. El sector más fuerte y numeroso del país representado por la C. N. T. y los anarquistas, se halla declarado al margen de todos los derechos humanos y sociales. La dictadura más ilegal y desvergonzada, es puesta en práctica por los gobernantes de esta insula, bañada ya tantas veces en sangre proletaria. Con la mayor impunidad y desprecio se atropellan todos los derechos, todas las libertades, de las cuales fueron fingidos defensores los que, hasta hace poco lacayos, aspiraban y han llegado a gobernantes.

Todas las cárceles y presidios de España se hallan atestados de trabajadores de la C. N. T. y de la F. A. I. Muchos, procesados, a consecuencia de absurdos y fantásticos atestados policíacos amañados ya se sabe cómo; otros por delitos de imprenta llevan hasta un año en la cárcel y la mayoría, están presos gubernativos por tiempo indefinido, sarcástica vergüenza nacional que tantas campañas de escándalo levantó contra la monarquía y hoy es practicada en mayor escala que antes.

Y la represión sigue, sorda, pero con más ensañamiento y ferocidad que nunca. A estas horas están detenidos todos los militantes más visibles y de mayor significación de la organización sindical y específica. Componentes de todos los comités, escritores, médicos, obreros, todo es brutalizado con un desprecio absoluto a las normas más elementales del derecho y la dignidad humana. HASTA LA DETENCION DE COMPASERAS SE CUENTA POR DOCENAS. EN LA CARCEL DE MUJERES DE BARCELONA HAY PRESAS CINCO JOVENES SIMPATICAS Y DECIDIDAS Y EN LA DE VITORIA SON ONCE LAS MUJERES QUE HACE UN MES ESTAN ENCARCELADAS. Todo es pateado sin respeto, sin decoro y sin consideración alguna. ¿Derechos de reunión, de pensamiento, de tribuna o de Prensa? Todo está suprimido para los seres de conciencia libre que despreciando la librea y la servidumbre, no se meten al capricho de los aules aventureros de la política, convertidos por la casualidad en mandarines de turno.

Las fracciones más disparatadas se amalgaman para sitiarnos y combatinos por todos los medios reprochables. Desde el fascista declarado de derecha, hasta esos renegados acudidos por Pestaña y Peiró que actúan para hacer fracasar la revolución, con el concurso público de las autoridades, el aplauso de la patronal y el apoyo de la policía.

No hemos escrito este artículo para dar a conocer una vez más a nuestros camaradas la intensidad de la represión. Como todos son víctimas de ella, la conocen sobradamente por experiencia propia. Lo que queremos hacer resaltar, es lo que queremos insistir hoy más que nunca que para sobrevivir a esta represión declaradamente fascista, es en la necesidad de estrechar nuestros vínculos, nuestras relaciones; sostener la estructuración de nuestros cuadros sindicales, anarquistas y revolucionarios. ¡No hay que retroceder un paso! No hay que perder un adherente, ni dejar escapar el control de un grupo, ni de un individuo. Hay que intensificar los esfuerzos y la actuación. Que una relación estrecha y permanente tenga articuladas nuestras fuerzas y en disposición de ponerlas en juego. Para que los resultados que obtengan nuestros enemigos sean absolutamente contraproducentes, a la persecución, hay que contestar multiplicándonos.

Estando encarcelados miles de nuestros mejores militantes, un imperativo categórico nos señala el deber ineludible de ocupar inmediatamente sus puestos. Perder el tiempo en el café o en ociosas expansiones, es contraer una grave responsabilidad.

El procedemos con el ímpetu y firmeza que siempre nos ha caracterizado, cuando haya pasado esta turbada, que por otra parte hace cuartear los más sórdidos elementos estatales, nos levantaremos más fuertes y vigorosos que nunca, despertando una ola de entusiasmo y adhesión que derrumbará definitivamente este régimen que tiene envilecida la médula y podrido el corazón.

¡Camaradas! ¡Trabajadores! Por la memoria de los centenares de hermanos asesinados; por los miles de camaradas que llenan las cárceles y el barco; por el triunfo de nuestros ideales superiores de redención humana, a ocupar todos el puesto que nos corresponde y a engrandecer nuestro movimiento anarquista y sindical.

## Tormenta social

El viento ruga amenazador. La atmósfera está extraordinariamente cargada. Una enorme tormenta está a punto de estallar. El viento es social, la atmósfera es social, la tormenta también es social. Es del dominio público. Se respira en el ambiente.

¡Va a estallar una tormenta social! ¡La revolución social!

Los explotadores, los cluópteros gobernantes, todos los enemigos de la emancipación proletaria también sienten la proximidad de la tormenta. Están nerviosos, temblorosos. No saben que hacer ni lo que hacen. Quieren atajar la avalancha que se les viene encima, pero cuantos esfuerzos realizan son inútiles, y se dan cuenta de ello. Están desesperados...

¡Proletarios! ¡Idealistas! ¡A la revuelta! ¡Por vuestra emancipación! ¡Por el bien de la Humanidad! ¡Por la felicidad universal! ¡Proclamemos el Comunismo Libertario!

La tormenta social lo arrasará todo, todo lo purificará. Las cadenas que tienen oprimido al proletariado serán violentamente destruidas. Los pueblos se van a desbordar. Violentos torrentes lo invadirán todo. Todo lo purificado, todo lo que haga obstrucción será hundido, inutilizado por los torbellinos populares.

Pasada la tormenta bienhechora dejará al descubierta un sol esplendoroso, alegre. La Humanidad podrá saturarse, respirando a pleno pulmón, el oxígeno libre y puro. Entonces será un hecho la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad. Los hombres tendrán vía libre para redimirse y progresar hasta lo infinito...

¡Proletarios! ¡Idealistas! ¡A la revuelta! ¡Por vuestra emancipación! ¡Por el bien de la Humanidad! ¡Por la felicidad universal! ¡Proclamemos el Comunismo Libertario!

JUAN F. A. I.

Después de escisionistas y traidores, asesinos

## Bajo el amparo de toda la brigada social de Barcelona, de la guardia de asalto, seguridad y "escamots", los treinta armados de pistolas, porras y cuchillos masacran a nuestros camaradas

Simultáneamente a la terrible represión desencadenada contra los anarquistas militantes de la C. N. T., los treinta armados de pistolas, porras y cuchillos han redoblado sus manobras para romper la unidad confederal. Recientemente toda la prensa reaccionaria y fascista ha publicado con alborozo los manifiestos derrotistas de esa canalla arrivista y profesional de la holgazanería que un día ensució a con su contacto a la clase trabajadora.

Con la complicidad de las autoridades, en tiempos represivos cuando están suprimidas todas las libertades piden y obtienen permiso para la celebración de un mitin público, que representaba una provocación escandalosa y un desafío a los bravos camaradas de la C. N. T. que en los momentos actuales se baten tan desesperadamente contra la aviación patronal y los desmanes del Poder.

La madrugada del domingo llegó a nuestro conocimiento la noticia de que los treinta armados de pistolas, porras y cuchillos, en el local señalado para la celebración del mitin, varias cajas de pistolas y porras de las usadas por los guardias de asalto.

Entre retenciones y líneas de guardias de todas clases, pasaban los asistentes al acto, que eran minuciosamente encañados repetidas veces, para entregarlos desarmados a las bandas de mercenarios y asesinos, de los treinta que en el interior a la vista del público, con toda impunidad se repartieron las armas y porras que previamente habían introducido en el local. La policía al lado de los treinta, para asegurar más la impunidad, tenían dos mujeres que encañaban a las pocas compañeras que asistieron.

Una vez empezado el acto y a una señal convenida, armados de porras y con las pistolas en las manos los mercenarios venidos de toda la región mezclados con los "escamots" atacaron de una manera salvaje a los pocos compañeros indefensos que asistieron por curiosidad, o para defender la C. N. T. si era atacada. Multitud de camaradas sorprendidos por la criminal acometida rodaron por el suelo ensangrentados. En la puerta del local los treinta entregaban los compañeros a la policía y a los guardias y entre ambos los apaleaban con encarnizamiento. En la misma puerta el agente de la Generalidad y renegado Sebastián Clará, vestido con elegancia, iba señalando a los compañeros caídos a la policía mientras la mujer de un líder destacado estimulaba a gritos a los de asalto. ¡Matadlos a todos que son unos atradores! Nos quedamos perplejos ante tanta infamia y ludibrio pues dirigiendo una ojeada a las orejas de la mujer iracunda la vimos lucir unos pendientes... cuyo turbio origen conocíamos.

Aunque no tenemos datos concretos, se sabe que hay lo menos diez compañeros heridos y se rumorea, que uno ha fallecido de una cuchillada en el vientre. Con el compañero asesinado en Sabadell, ya son varias las víctimas producidas por esos miserables secundados, amparados protegidos por la policía y fuerzas armadas. ¡Con mucha mayor impunidad que asesinaban los del Sindicato Libre!

Ignoramos los nombres y las derivaciones que tendrán esos hechos criminales. Estamos cansados de aconsejar prudencia y serenidad a nuestros camaradas y de intentar lo inevitable, lo que forzosamente ha de producirse. Llamamos especialmente la atención de toda la organización de España sobre la elocuente significación de este hecho, cuyo vandalismo es imposible catalogar. En circunstancias excepcionales anormales, es autorizado un mitin, cuyos resultados estaban previstos. La policía y guardia de asalto ven a los treinta de Barcelona y de la región

armados de pistolas y porras y en lugar de detenerlos, se mezclan con ellos para masacrar a los compañeros delatados como anarquistas. La organización de España tomará sus determinaciones, nosotros ya tenemos tomadas las nuestras.

El mal estar en el campo

## Grupos de campesinos de Morón de la Frontera, asaltan varias fincas

Confirmando el gobernador que en Morón de la Frontera varios grupos de cincuenta campesinos se dirigieron a numerosas fincas obligando a retirarse a los trabajadores, causando destrozos en propiedades, causados destrucción en propiedades y maquinaria y llevándose los productos.

La eterna tragedia del campo. La intransigencia patronal y la incompreensión del Poder público dan lugar a que se exalten los ánimos de los campesinos y hagan demostración de su fuerza.

La contestación de las autoridades en lugar de atender las aspiraciones obreras, ha sido la de concentrar guardia civil, que como es de suponer producirá hechos luctuosos.

## Al correr de los días

No faltan los que tienen una visión tan superficial de las cosas, que sólo se preocupan de los efectos sin prestar atención a las causas que los generan. Unos, por pereza de pensar rehuyen el adentrarse en la médula de las cuestiones, se contentan con cualquier explicación simplista. Otros, juzgan las cosas a través de sus intereses creados; antepone a la lógica, a la razón, sus egotismos particulares. Y es así como muchas veces se crea una leyenda negra, una odiosa nebulosidad en torno de lo que tiene sencilla explicación.

A juzgar por lo que nos dice la Prensa, menudean por doquier los atracos, se intensifica la expropiación individual. Ya es de suponer la bitábulas que se está moviendo contra tales hechos. Se condena en todos los tonos estos procedimientos, incluso hay periódico que propugna por el linchamiento y pide la cabeza de los atracadores. La "gente menuda", la pequeña y la grande burguesía están atemorizados y se indignan de que nos encontremos en una situación de inseguridad como la presente. Ellos que han permanecido indiferentes a la desesperación de los si trabajo, indiferentes a esas largas colas de obreros sin trabajo (cortejo del hambre) que se observan por doquier, ahora ante los ataques que se dan a sus cajas de caudales, están indignadísimos incluso contra el Gobierno porque no se ocupa lo suficiente por salvaguardar sus amenazados intereses.

No quiero hacer la apología de la expropiación individual, pero sí opino que es una solemne mentecater hacer asustados ante hechos de esta naturaleza. Cuando en los elementos representativos de un estado social campea la más desecada desvergüenza; cuando el cinismo reemplaza al más elemental sentido ético; cuando el latrocinio y la plebeya desfachates son norma de conducta entre los "puntales de la sociedad", ¿cómo extrañarnos de que ciertas cosas repercutan entre los humildes, entre "los de abajo", como diría Asuela? Claro está que los del montón anónimo, por no haber recibido al efecto una educación profesional no roban, no atracan con diplomacia, lo realizan con brusquedad, exponiendo el pellejo, diferentemente a los de arriba que saben guardar las formas y lo hacen en gran escala.

Cuando una sociedad está podrida, así, podrida hasta la médula, ¿por qué extrañarse de que cundan las influencias morbosas y se llegue a extremos lamentables? ¿Qué han hecho los moralistas de ocasión que se escandalizan ante la frecuencia de los atracos para remediar el hambre de unos, para combatir el despilfarro de otros, y para conjurar la tiranía de los erigidos en gobernantes? No han hecho nada; es más: se han aprovechado cuanto han podido de la misma podredumbre. ¿Qué autoridad moral pueden tener para combatir determinadas actitudes? Ninguna.

Es preciso atacar a fondo las causas del mal y no encarnizarse contra los efectos, pues es ya viejo axioma el de que no hay efecto sin causa.

Fontaura



Los ciertos traidores del proletariado, los socialistas. Habla Prieto. Cada vez que baja el puño un potentado socialista muere un obrero ametrallado... ¡Traidores! ¡Los trabajadores revolucionarios os conocen y os juzgarán...!